



Resumen de prensa

Integración regional en la zona euromediterránea: evolución positiva aunque lenta

En 2017, los ministros de Asuntos Exteriores de la UpM adoptaron la “Hoja de Ruta para la Acción de la UpM” con el objetivo de reforzar el papel de la institución en la labor por conseguir una mayor cooperación e integración regional en el Mediterráneo. Con el fin de informar sobre la elaboración de políticas, la UpM identificó la necesidad de realizar un **Informe sobre Integración Regional** que supervisara las principales tendencias y evoluciones con indicadores de rendimiento específicos, para medir los avances logrados e identificar las áreas de mejora.

La UpM encargó a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) la elaboración de la primera edición del Informe sobre Integración Regional, con el apoyo financiero de la Sociedad Alemana de Cooperación Internacional (GIZ), en nombre del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ).

El Informe examina cinco campos de integración regional: comercio, finanzas, infraestructuras, circulación de personas y la investigación y enseñanza superior. En este sentido, presenta las principales conclusiones y recomendaciones políticas para cada uno de estos ámbitos.

Principales conclusiones de este informe

- **La integración ha avanzado en la región de la UpM, pero el progreso es aún lento y está por debajo del potencial de la región en términos de capacidades y recursos.**
- **La integración ha progresado de forma desigual en todos los ámbitos políticos, tanto entre las subregiones de la UpM como dentro de ellas.** En términos de comercio, por ejemplo, los países de los Balcanes Occidentales y las subregiones del Norte de África se han integrado más estrechamente con el resto de la UpM, mientras que el Levante (Líbano, Palestina y Jordania) e Israel siguen estando muy por debajo de su potencial.
- **Dos de los retos más importantes que siguen existiendo para la integración regional son la insuficiente infraestructura de transporte y conectividad energética, y la falta de una visión común sobre la movilidad humana como motor de innovación y crecimiento en la región.**
- **Los recientes cambios en la economía mundial - especialmente la transformación digital que se ha acelerado tras la pandemia de la COVID-19 - están modificando la producción mundial y afectando a la capacidad de los países para seguir estrategias de integración regional basadas en políticas comerciales y de inversión extranjera.** Los cambios en los patrones comerciales, el mayor uso de la automatización en la fabricación y la tendencia a la deslocalización regional en los sectores son un desafío para la capacidad de algunos países euromediterráneos para ascender en la cadena de valor y aumentar su participación en la economía mundial.

30 conclusiones claves sobre el Informe

Comercio



1. En la región de la UpM, el comercio representó una parte importante de la economía en 2018, y alcanzó el 35% del PIB.
2. En la década de los 90 y principios de los 2000, los acuerdos comerciales en la región euromediterránea se centraron sobre todo en la reducción de los aranceles existentes en el comercio de productos agrícolas y manufacturados, mientras que no abarcaban el comercio de servicios. El comercio de servicios representa el 25% de los flujos comerciales mundiales y podría ser un motor clave para el desarrollo económico. Sin embargo, no existe una normativa ambiciosa al respecto, salvo los acuerdos de asociación de la UE con los Balcanes Occidentales.
3. La importancia del mercado intrarregional de la zona mediterránea se ha mantenido relativamente constante desde 1996. Con más del 20% del comercio mundial de mercancías en 2018, el mercado intrarregional de la UpM sigue siendo uno de los mercados globales más relevantes.
4. Sin embargo, la distribución del mercado intrarregional se concentra en la orilla norte del Mediterráneo. La Unión Europea es responsable de más del 95% de las exportaciones internas de mercancías de la región y del 93% de las exportaciones externas de mercancías. La subregión del Norte de África es el cuarto socio principal de las exportaciones de mercancías, debido, sobre todo, a la importancia del sector de los hidrocarburos de Argelia y al creciente sector manufacturero de Marruecos.
5. En 2018 los países de la UpM exportaron casi el doble de mercancías a otros países de la UpM que al resto del mundo. El alto nivel de exportaciones de mercancías intrarregionales en comparación con las exportaciones extrarregionales se explica en gran medida por los intercambios dentro del mercado interior de la Unión Europea. Si se excluye el mercado interior de la UE, los países de la UpM exportan más del 80% de sus exportaciones brutas de mercancías a otras regiones del mundo. No obstante, incluso si se excluye el mercado de la UE, la proporción de las exportaciones de mercancías intrarregionales frente a las extrarregionales, muestra una tendencia ligeramente positiva, lo que apunta al progreso de la integración regional.
6. Entre las iniciativas políticas que los países de la UpM podrían implementar para desplegar el potencial comercial sin explotar de la región, se encuentran la mejora de la colaboración en materia de normativa comercial, incluida la adopción de acuerdos más ambiciosos sobre el comercio de servicios, y la homogeneización de los procedimientos comunes, como la adopción de normas en común. No obstante, la mejora del entorno general del comercio, incluido el acceso al transporte y a la financiación, podría resultar ineficaz en ausencia de una diversificación industrial.

Finanzas

1. En la región de la UpM, los países de la UE son los principales emisores y receptores de inversión extranjera directa (IED). Existe un importante potencial de inversión sin explotar dentro de las subregiones MENA y de los Balcanes Occidentales, que comparten flujos limitados de IED, y son receptores netos de inversiones extranjeras.
2. De media, el 68% del stock de inversiones en una economía perteneciente a la UpM proviene de otro estado miembro de la UpM. Dada la profundidad de los lazos formales que los estados miembros de la UE comparten entre sí, son los que tienen mayor cuota de inversión dentro de la UpM.



3. Las *remesas* son el dinero o los bienes que las personas migrantes envían a sus familiares y amigos de sus países de origen. Los flujos y los costes de las remesas son una dimensión relevante de la integración financiera en la región de la UpM, ya que ponen de manifiesto una forma de intercambio de capital especialmente significativa entre los países MENA y de los Balcanes por un lado, y los países de la UE, Israel y Turquía por otro. En la UpM, el 90% de los emigrantes del Norte de África y casi todos los emigrantes de los Balcanes Occidentales han vivido en un país de la UE en 2019. Los flujos de remesas dentro de la UpM son significativos: 10 países de los 14 examinados tienen al menos un estado miembro de la UpM como socio clave.
4. En varios países MENA y de los Balcanes, las remesas representan una parte importante del PIB. Por término medio, las entradas de remesas representan el 10,4% del PIB en los Balcanes Occidentales y el 7,8% en la región MENA, frente al 0,8% en la UE. Este porcentaje probablemente esté infravalorado en varios países debido a los flujos de remesas a través de canales informales.
5. Debido a la pandemia de la COVID-19, se espera que los pagos digitales crezcan rápidamente en toda la región a partir de 2021, lo que requerirá que los países no solo desarrollen el entorno jurídico, sino que también refuercen el marco normativo de los proveedores de servicios para permitir una mayor innovación en este ámbito. Esto impulsaría las remesas, así como el comercio electrónico, que actualmente está limitado en cierta medida debido a la falta de infraestructura para los pagos digitales. En 2017 los estudios indicaron que sólo el 8% de las pymes de la región MENA tenían presencia online (frente al 80% en Estados Unidos), y sólo el 1,5% de los minoristas de la región estaban presentes en internet.

Infraestructuras

1. Las infraestructuras de transporte y energía son un factor importante en la integración y el desarrollo económico. Sin embargo, en la región euromediterránea, especialmente en el Sur y Este del Mediterráneo, la conectividad de las infraestructuras sigue siendo limitada.
2. El Banco Mundial (2020) estimó que entre los próximos cinco a diez años la región MENA necesitará una inversión de más del 7% de su PIB regional anual para asegurar el mantenimiento y la creación de infraestructuras. En los Balcanes Occidentales, a pesar de que las tasas anuales de inversión en infraestructuras públicas han superado el 6% del PIB en los últimos 15 años, las carencias en infraestructuras también son elevadas.
3. El tráfico de mercancías entre los países de Oriente Medio y el Norte de África sólo representa el 5% del tráfico total de mercancías en el Mediterráneo, mientras que el tráfico entre los puertos europeos es del 70%, y entre Europa y el Norte de África es del 15%.
4. El consumo total de energía final en el Sur del Mediterráneo podría aumentar un 37% de aquí a 2040, y la mitad de ese aumento se debería al incremento en el consumo de electricidad. Existen varias iniciativas subregionales para interconectar las redes eléctricas y permitir el comercio de electricidad. Los desafíos incluyen no solo la falta de infraestructura adecuada, sino también la falta de un marco regulador 'armonizado' a nivel nacional y subregional.



5. Las relaciones energéticas entre el Norte de África y Europa siguen basándose en el petróleo y el gas, ya que más del 60% de las exportaciones de petróleo y gas del Norte de África se envían a Europa. Los Balcanes Occidentales exportan más electricidad a otros países de la UpM que a los que no son miembros.
6. Aunque las economías de la región del Sur del Mediterráneo están bien dotadas de fuentes de energía renovables, no han diversificado suficientemente su suministro de energía. Muchas han establecido objetivos nacionales de energía renovable y el despliegue de proyectos relacionados está muy avanzado, pero se espera que muchas economías dependan del gas y del petróleo para generar electricidad al menos hasta 2030.
7. Las plantas de energía solar concentrada podrían generar 100 veces el consumo de electricidad combinado de MENA y Europa juntos. También hay un interés creciente en el potencial del hidrógeno renovable para lograr esta transición, y la región MENA podría ser un importante proveedor para la UE.

Circulación de personas

1. La región de la UpM se encuentra entre los destinos turísticos más importantes del mundo. Si bien la mayoría de los flujos turísticos siguen dirigiéndose a los países europeos del Mediterráneo (71%), algunas economías del Sur del Mediterráneo y del Sureste de Europa han surgido como destinos turísticos en crecimiento en la región. Las visitas a los destinos MENA crecieron un 10% entre 2017 y 2018 hasta alcanzar los 87 millones, principalmente desde Europa y otros países MENA. Esta reactivación se percibió especialmente en Egipto, Jordania, Marruecos y Túnez. Los turistas intrarregionales constituyen la mayor parte de los flujos turísticos hacia los países de la UpM.
2. En 2019, el turismo representó más del 15% del PIB en varios países, al considerar tanto las contribuciones directas como los impactos indirectos e inducidos. El sector turístico también desempeña un papel importante en la creación de empleo en la región, ya que representa más del 10% del empleo total en la mayoría de las economías del Sur y el Este del Mediterráneo.
3. En la región de la UpM existen diferentes patrones de migración. El mercado laboral de la UE está presenciando un creciente desequilibrio de edad, con un aumento de la población jubilada que supera a la población en edad de trabajar. Este desequilibrio ha creado un espacio para que la inmigración a la UE llene los vacíos existentes en el mercado laboral.
4. Por el contrario, en la subregión del Sur del Mediterráneo el número de nuevas incorporaciones al mercado laboral sigue creciendo cada año. UNICEF estima que, al ritmo actual, 39 millones de jóvenes más llegarán al mercado laboral en toda la región para 2030. Al ser la segunda región más joven del mundo, el Sur del Mediterráneo se enfrenta al reto de ofrecer oportunidades de empleo de calidad a su mano de obra joven, especialmente a las mujeres jóvenes. Aunque en varios países (Egipto, Jordania, Túnez) las mujeres superan ahora a sus homólogos masculinos en términos de titulados de educación superior, siguen estando desproporcionadamente afectadas por el desempleo.



5. A nivel regional, la proporción de mano de obra nacida en el extranjero aumentó ligeramente entre todos los trabajadores, del 10% en 2010 al 12% en 2019.
6. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) define la migración circular como una forma de migración en la que las personas van y vienen repetidamente entre dos o más países. Desde principios de la década de los 2000, los programas de migración circular con los países del Sur y el Este del Mediterráneo se han ido incorporando progresivamente al enfoque migratorio de la UE. El grueso de los programas de migración circular en la región de la UpM sigue consistiendo en trabajadores estacionales, de baja o media cualificación, procedentes de los países del Sur y el Este del Mediterráneo que responden a las necesidades estacionales de los países de la UE.

Investigación y Enseñanza Superior

1. El triángulo de la educación, la investigación y la innovación demuestra cómo la interacción constante entre estas tres áreas hace posible una innovación económicamente viable. Los países deben establecer las condiciones previas a la integración regional, invertir en investigación y desarrollo (I+D) en activos relacionados con el conocimiento, y ser capaces de absorber tecnología extranjera, contribuir al comercio e integrar ideas a través de la cooperación regional e internacional.
2. La investigación y la enseñanza superior deben estar vinculadas a las industrias nacionales, incluidas las manufactureras y de servicios, para que la colaboración regional entre científicos y universidades contribuya de forma efectiva al desarrollo económico.
3. La cooperación científica en la región euromediterránea se caracteriza más por las interacciones Norte-Sur que por la colaboración Sur-Sur, aunque hay excepciones (como Marruecos - Israel).
4. Varios países de la UpM, han aumentado sus inversiones en I+D durante la última década, en particular Israel, Egipto y Argelia. La financiación procedente del extranjero desempeña un papel bastante importante en el I+D empresarial. En los países de la Unión Europea representa entre el 5% y el 10% del gasto total; en las economías del Sur de UpM, con la excepción de Israel y Palestina, la financiación extranjera representa el 5% o menos.
5. Aunque la colaboración científica tiende a agruparse en torno a grupos científicos y tecnológicos, esto no significa que las especializaciones sean estáticas. De hecho, los datos de las publicaciones muestran que entre 1981 y 2014 el enfoque disciplinario de la ingeniería química y del petróleo en los países del Sur del Mediterráneo y MENA han disminuido, mientras que se ha producido un modesto crecimiento en las ciencias biológicas.
6. Los datos de la UNESCO muestran que, de los países de la UpM que envían 10.000 estudiantes, Albania envía la mayoría de sus estudiantes a Italia; Argelia, Marruecos y Túnez envían la mayoría a Francia; y Turquía envía la mayoría a Alemania. De los países de la UpM que reciben más de 10.000 estudiantes, Francia recibe la mayor parte de



Union for the Mediterranean
Union pour la Méditerranée
الاتحاد من أجل المتوسط

sus estudiantes de Marruecos y Argelia; Italia recibe la mayor parte de Albania; y Alemania recibe la mayor parte de Turquía y Túnez. Reino Unido es el país que más recibe de Marruecos, Egipto y Jordania.